

El camino hacia escuelas de nivel mundial

Extractado del informe "Creating a World-Class Education System in Ohio", Achieve Inc. 2007

Tras más de una década de reformas para mejorar sus resultados en educación en el contexto nacional, el estado de Ohio (Estados Unidos) vuelve a revisar su sistema educativo para lograr escuelas de nivel mundial. Para estos efectos, encargó un estudio que fue realizado por la organización Achieve con la consultora internacional McKinsey & Company. Si bien sus recomendaciones están orientadas a Ohio, el estudio da cuenta de las características de los sistemas educativos de mejor desempeño en el mundo y hace sugerencias para orientarse en esa dirección.

Los sistemas educativos de mejor desempeño en el mundo exhiben tres atributos en común:

- **Altos desafíos.** Establecen altas expectativas de logro de aprendizaje en los actores con mayor responsabilidad sobre ello (alumnos, profesores, directores y supervisores).
- **Alto apoyo.** Proveen los recursos necesarios y construyen capacidades en dichos actores para asegurar que puedan alcanzar las expectativas de logro estudiantil.
- **Incentivos alineados.** Incluyen incentivos de consecuencias tanto positivas como negativas por alcanzar (o fracasar en alcanzar) las expectativas de logro de los estudiantes.

Para avanzar exitosamente en esta dirección, destacan siete factores claves:

1. Asegurar una formación que permita enfrentar con éxito la educación post secundaria, mediante la elevación de los estándares y mejoría de las evaluaciones

La investigación indica que los mejores sistemas educativos del mundo imponen elevados desafíos a sus estudiantes, lo que incluye altos estándares y rigurosas evaluaciones.

2. Preparar a los directores para actuar como líderes en los aprendizajes

En los mejores sistemas, los directores tienen un claro mandato para asegurar logros de aprendizaje, con incentivos de desempeño ligados a la consecución de metas. Los directores son claves para crear ambientes donde los estudiantes puedan responder a los desafíos que se les han planteado. Asimismo, guían y apoyan el desarrollo y desempeño de los docentes.

3. Alinear claras expectativas sobre los profesores con las evaluaciones, el desarrollo profesional y las consecuencias

Los mejores sistemas no sólo establecen claras expectativas para los profesores, sino también invierten para asegurar que ellos sean capacitados y que sean premiados por alcanzarlas.

4. Motivar y apoyar integralmente a los estudiantes para alcanzar las altas expectativas, considerando sus necesidades particulares

Los estudiantes que reciben estímulo y apoyo dirigido al logro de los objetivos, alcanzan un mejor desempeño. Todos los alumnos, pero en especial aquellos con necesidades particulares –académicas o no académicas– merecen ser educados en un sistema con motivaciones de logro, alto apoyo e incentivos alineados. Si estas necesidades no son consideradas, se reduce significativamente la probabilidad de que tengan éxito en la escuela y en la vida.

5. Asegurar que el financiamiento está bien destinado y ligado a la rendición de cuentas o *accountability* educacional

El apoyo financiero para directores, maestros y estudiantes es la base del sistema. En este aspecto cobran importancia la transparencia de los gastos en el sistema escolar, la fórmula para un uso eficiente de los recursos y para su asignación a cada escuela sobre bases estables y predecibles.

6. Aumentar la efectividad de las escuelas y focalizar las intervenciones para mejorar el rendimiento

Una vez que se establece un muy buen apoyo tanto profesional como financiero, el sistema debería tener una forma precisa para identificar e intervenir en las escuelas que muestran bajo desempeño.

7. Proveer a todos los estudiantes acceso a opciones escolares de buena calidad, apoyadas por financiamiento público

En los sistemas escolares que se aplican las prácticas mencionadas, los estudiantes pueden asistir a cualquier escuela y reciben la información que necesitan para escogerla. Además, hay un marco regulatorio común para el sistema escolar y se evalúa a los proveedores de educación de manera que una nueva escuela solo abra si demuestra un alto potencial de desempeño académico.